

Ahora
EL PUEBLO

DEBATE

Nº 8
SUPLEMENTO
POLÍTICO
domingo 15 de
octubre de 2023



El Che,

presente a 56 años de su muerte

// IMAGEN: TOMADA DE YANDEX.COM

Fraudes electorales 2.0

JORGE MAJFUD

REBELIÓN

En el Sur Global las democracias independientes se corregían con un golpe de Estado. Aun así, los medios jugaban un rol fundamental, al extremo de que la CIA o sus sucursales criollas solían “preparar el terreno” con editoriales plantados, advirtiendo de un peligro inminente, como el secuestro de niños o algún plan para asesinar a los padres cuyos nombres comenzaran con la letra H o B.

Las dictaduras solían legitimarse con elecciones fraudadas. Las democracias también. Es decir, hasta no hace muchos años era necesario manipular los sistemas electorales. Luego se procedió con una innovación: en lugar de hackear los sistemas electorales, era mucho más efectivo (y hasta legal) hackear a los electores.

No es necesario dinero para producir bots, pero sí es necesario, y mucho, para implementar una logística que logre manipular la opinión pública a través de la desinformación y la exacerbación de los miedos más ancestrales.

Como todos saben, el programa más poderoso de hackeo de teléfonos privados es Pegasus. Sus clientes suelen ser gobiernos o grandes compañías, ya que el club es selecto y, como en cualquier club exclusivo (como alguno con piscinas donde mean solo los ricos), la matrícula es costosa para que no se acerque la chusma. Pegasus cobra 650.000 dólares, más una tarifa de instalación de 500.000. En otros casos, como los back doors, ya vienen incluidos con las computadoras, son instaladas en secreto en las aduanas o se las instalan gratis apenas el usuario conecta su nueva herramienta de trabajo a Internet.

Es gratis porque el usuario no es el cliente; es el producto, y el electrónico que compra es cada vez menos su propiedad. Sus fabricantes han encontrado la forma legal para establecer el milagro poscapitalista de que cuando compramos un objeto, el objeto no es nuestro; sólo el derecho a usarlo. Pronto esto se extenderá a los automóviles y otros productos. Sistemas gratis, como Linux, son más seguros porque son abiertos, algo así como Wikipedia, pero aun así las agencias secretas han logrado infiltrarlo, como suelen infiltrar Wikipedia.

Los bots son más económicos y efectivos que la inteligencia artificial y ya han demostrado su efectividad en el pasado. Por otro lado, con un poco de conocimiento, un poco de tiempo y voluntad, tampoco es difícil identificarlos. Uno de los rasgos más notables, aparte de la monotonía que señalábamos en un artículo anterior, es su capacidad de producción que sobrepasa la de cualquier ser humano, como lo es escribir miles de tweets o participar en miles de diálogos en pocas horas.

Cuando Elon Musk tomó el gobierno de la red social más política de todas comprando la mayoría de las acciones, lo hizo prometiendo solucionar el problema de los bots. Como todo buen político y gran hombre de negocios, fue pura demagogia. La cantidad de bots, un tercio antes del golpe de Musk, aumentó.

¿Por qué Twitter no incluye una marca que indica la probabilidad de que una cuenta sea un bot? Existen IA e, incluso, otros bots que pueden hacerlo. Existen sitios que identifican el porcentaje de seguidores falsos... No, por el contrario, Twitter ha eliminado el conteo de la cantidad de tweets de un usuario, lo cual es el principal indicio para detectar bots. En 2016, el más famoso de los bots, Tay, escribió cien mil tweets en 16 horas. Lo sabemos porque Twitter solía mostrarlo en cada cuenta. Ahora, ese indicador no es público.

Ese mismo año, la campaña de Donald Trump denun-

ció fraude en las elecciones. Los demócratas derrotados hicieron lo mismo, pero acusaron a Rusia de haber interferido en las elecciones con campañas de desinformación. Los expertos consideran este año como un punto de inflexión, pero el hackeo de la opinión pública por medios electrónicos es mucho más antiguo.

En 2012 se criticó al presidente Hugo Chávez de haber ganado unas elecciones opacas. Hoy sabemos que Team Jorge participó en el hackeo de la opinión pública venezolana y mundial para perjudicar a Chávez. Más recientemente, en 2022, Jorge llevó a cabo una campaña de desinformación afirmando que el Frente Polisario tenía vínculos con Hezbollah e Irán.

Jorge es el nombre dado a un equipo de contratistas con base en Tel Aviv, especializados en el uso de actividades cibernéticas que incluyen piratería informática, sabotaje y campañas de desinformación en redes sociales dirigidas por bots para manipular los resultados de múltiples elecciones. Una de sus principales herramientas es un paquete de software llamado Advanced Impact Media Solutions (AIMS). Su fundador, el exagente de las fuerzas especiales israelíes Tal Hanan, se ha dedicado a este negocio desde principios de siglo. Según el mismo Hanan e emails filtrados, su cybermafia manipuló 33 elecciones en 30 países, de las cuales ganaron 27, cuyos beneficios iban de 200.000 dólares mensuales hasta más de diez millones.

“¿De dónde sacas esos datos personales?”, le preguntó un cliente.

“No puedo decirte; si lo hago, luego tendría que matarte”, bromeó (¿?) Hanan.

Otro grupo similar y más conocido es el británico Cambridge Analytica, el cual prestó servicios para el referéndum del Brexit y para las elecciones estadounidenses.

Según Samuel Woolley, diez años atrás Ucrania era el epicentro de nuevas formas de manipular la opinión pública usando información de muy baja calidad. “Más tarde nos dimos cuenta de que Ucrania era la avanzada de la propaganda computacional en el mundo. Ahora (2020) cuando queremos tener una idea de hacia dónde va el futuro de las fake news y de los bots políticos, simplemente miramos hacia Ucrania. Es un caso de estudio”.

En 1997, la OTAN fundó en Ucrania agencias (como el Centro de Información y Documentación, NIDC) dedicadas al arte de la guerra moderna, es decir, de la propaganda computacional. El objetivo era “crear conciencia y comprensión sobre los objetivos de la OTAN en Ucrania”, formando por décadas a “periodistas independientes”. Entre 2014 y 2016, el Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión de Ucrania le retiró los derechos de emisión a decenas de canales rusos. En 2017, la prohibición se extendió a los canales independientes.

El 16 de marzo de 2022, Sean McFate, integrante del Atlantic Council, fue directo: “Rusia puede estar ganando la guerra en el campo de batalla, pero Ucrania está ganando la guerra de la información. Esa es la clave para obtener el apoyo y la simpatía de los aliados”. Un oficial del Departamento de Estado señaló que “los ucranianos han dado una clase magistral en guerra de información”.

¿Estos grupos descubiertos, como Team Jorge, continúan activos? Negarlo sería tan ingenuo como afirmar que la CIA dejó de conspirar cuando en 1975 el senado de Estados Unidos descubrió Operación Mockingbird. Basta con echar una mirada a las elecciones de Argentina para observar la proliferación de bots reales o de carne y hueso. Naturalmente, tomando partido. Aunque grupos como Team Jorge son mercenarios (como lo era el padre de la manipulación de la opinión pública Edward Bernays), en todos los casos beneficiaron a candidatos y a opciones electorales de derecha, a miembros o a mayordomos del Club Exclusivo.

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

Reflexiones acerca de la coyuntura

Éxitos macroeconómicos, inclusiones y un reto mayor

RAMIRO RAMÍREZ S.

Bolivia logra reconstruir la economía y se proyecta como una de las primeras de mayor crecimiento de América del Sur. La inclusión de nuevos actores económicos, el potenciamiento del papel de las mujeres en la transformación de la economía y la moral revolucionaria son claves.

En contraste con lo que viene ocurriendo en el terreno político, visto como la acción partidista pura y simple, la economía muestra signos halagüeños y, contrariamente al primer escenario que alienta la incertidumbre y confrontación en el campo popular, al menos las cifras macroeconómicas no quitan el sueño a los bolivianos.

A menudo se escucha decir que “mientras haya pan, los políticos pueden descuartizarse”, esta frase —que no es del todo válida— resume sin embargo el clima social en el país. Siempre es bueno escuchar a las caseritas del mercado o al peluquero; en este momento, lo que le preocupa a la gente es tener estabilidad económica, mejorar sus ingresos, ahorrar y asegurar el futuro de sus hijos. Ya la pandemia y el golpismo de noviembre de 2019 hicieron lo suyo y regaron miedo y dolor en el país intentando acabar con los líderes populares.

La lucha por el poder político es, qué duda, un campo minado, y quienes están en ese terreno lo saben; y lo sabe también la gente, el “ciudadano de a pie” que, al final, es el que define el curso de los vientos y, por qué no, también de las tempestades.

“Mientras haya pan habrá paz”; al pan se le podría añadir otros productos básicos de la canasta básica familiar, y los trabajadores por cuenta propia podrían agregar una larga lista para esbozar una sonrisa de completa tranquilidad, algo que, por donde se vea, resulta siendo por hoy una utopía.

Pero quienes hacen política dirán que “no solo de pan vive el hombre”, siempre hay tiempo para conspirar, como necesidades e intereses que cuidar. Son pues las tensiones propias de la dinámica política entorno al poder y de la misma democracia.

ÉXITOS MACROECONÓMICOS

En días pasados, el ministro de Economía, Marcelo Montenegro, anunció que Bolivia será la tercera economía con mayor crecimiento entre los países de América del Sur y que, en lo que va de 2023, los indicadores ratifican que el país ha logrado consolidar la reconstrucción económica luego del golpe de noviembre de 2019, la pandemia y los efectos de la guerra en Ucrania.

Hay mucho por hacer por cierto en esta materia. El gobierno del presidente Luis Arce está empeñado en profundizar el Modelo Económico Social Comunitario Productivo (MESCP) que, a decir del ministro Montenegro, tiene en la demanda interna el principal motor para continuar la marcha hacia procesos algo más complejos como la industrialización con sustitución de importaciones.

Algunas cifras muestran que al primer trimestre de 2023 el crecimiento económico llegó al 2,3%, por encima de los augurios de organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) que, como ya es su práctica, trata de sembrar dudas y crear especulaciones sobre el “incierto” y “catastrófico” futuro de las economías emergentes. Para este año, el Gobierno proyectó un crecimiento del 4,86%.

Otros datos: el Producto Interno Bruto (PIB), en 2022, llegó a 44.315 millones de dólares, mientras que el PIB per cápita subió a 3.691 dólares; la desocupación urbana bajó a 3,8% a agosto de 2023, el más bajo a nivel de la región.

“En materia de estabilidad de precios, la economía boliviana tiene, al mes de agosto, una tasa de inflación del 1,6%, la más baja de América del Sur”, puntualizó Montenegro.

A esto se suma la recuperación de importantes sectores que fueron golpeados por la pandemia, como restaurantes, hotelería y transporte, entre otros.

Todo indica que, pese a las dificultades en la producción y exportación de gas, los indicadores macroeconómicos hablan de la buena salud de la economía.

Más inclusión, más participación

El ministro Montenegro enfatizó en que un aspecto que se debe tomar en cuenta en la actual coyuntura de crisis en el vecindario es que nuevos actores se han sumado al carro del MESCP porque comprenden que esa es la vía para mantener la estabilidad económica y lograr el crecimiento con justicia social.

La autoridad mencionó a los pequeños y medianos productores y también a la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia que, en sus diferentes rubros de participación, se han beneficiado de las políticas oficiales, en especial en materia monetaria y financiera. Los niveles de mora en la banca, así como los niveles de créditos y ahorro, son una muestra de la bonanza que, entre otras cosas, le resta, a cierto empresariado, argumentos para sumarse a una “nueva aventura” política que reabra grietas de inestabilidad y conflicto.

Sin embargo, es bueno señalar que en esta materia de inclusión y participación de nuevos actores económicos los esfuerzos debieran dirigirse con mayor énfasis a fortalecer a los pequeños productores, la economía familiar campesina, emprendimientos de las mujeres productoras que se constituyen, hoy por hoy, en los pilares de las economías solidarias.

Es importante que el Estado comience a mirar con mayor atención el papel de las mujeres en la economía. No solo reconocer su lucha por igual salario, por igual trabajo respecto de los varones, sino su papel transformador y productivo en la comunidad.

Moral revolucionaria

Como corolario de estos apuntes, es bueno configurar el marco teórico-filosófico que, desde la perspectiva del autor, debiera tomarse en cuenta a la hora de ver los resultados macroeconómicos, evaluar el desempeño estatal y el esfuerzo de quienes hacen posible que Bolivia goce de estabilidad política, económica y social.

Recupero, para el debate, la siguiente reflexión del comandante Ernesto Guevara respecto a lo que podría ser el reto mayor de la economía transformadora, antítesis de la economía capitalista. El Che señala: “A mí, el socialismo económico sin moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero también contra la alienación. Uno de los objetivos del marxismo es lograr que desaparezca no sólo el beneficio sino el interés, el factor “interés individual”. Marx se preocupaba por los hechos económicos, pero también por su traducción en el espíritu. Llamaba a eso ‘hechos de conciencia’. Si el comunismo desdeña los ‘hechos de conciencia’, puede convertirse en un método de reparto de la producción, pero no es ya una moral revolucionaria. Porque si se trata de producir e incluso de comer mejor, entonces los capitalistas son más fuertes que nosotros. Basta con dejarles hacer’ (L’Express, 1963).

El Che hacía esas reflexiones en su calidad de Ministro de Industria al referirse al bloqueo de Estados Unidos sobre Cuba y los problemas que confrontaba respecto a la producción de caña y el comportamiento de los productores: “Nuestras dificultades proceden principalmente de nuestros errores”, señalaba el comandante.

Ernesto Guevara que valía más que

Inmediatamente después del asesinato del Che Guevara, el mundo volvió a ser el mismo día en una mesa-pedestal de una lavandería de Vallegrande, en Bolivia. Abajo en el suelo que peruano Juan Pablo Chang Navarro), fusilados al lado del Che, en la misma escuela

OLEG YASINSKY

RT

El Che, seguramente, hubiera preferido un lugar entre ellos, en el suelo, sin arreglos ni maquillajes, asumiendo de pleno la realidad de la derrota, sin querer ser convertido en un nuevo Cristo guerrillero, ni en un San Ernesto de Los Pobres, ni en una estampa para millones de camisetas de las generaciones venideras. Si hay algo que él no soportaba en la vida eran los privilegios del poder y de la fama, algo

que le tocó inmediatamente después de morir, en esa improvisada miniferia de trofeos del Ejército boliviano.

Una maestra de Vallegrande llamada Daisy Rosado, quien en aquel entonces era una niña de ocho años, junto a sus cientos de vecinos, fue también a ver a los guerrilleros muertos, exhibidos a la prensa y a los habitantes del pueblo por los militares. Hace unos años ella me contó: “Mi papá me decía que un guerrillero vale más que 300 soldados. Yo, como niña imaginaba que eran grandes, inmensos... y cuando lo veo arrebatado, normal... grande pero normal, vuelvo a la casa y cuando veo a mi padre le digo: ‘¿Por qué me engañaste? No eran grandes, eran como nosotros...’”. También cuenta, que, con sus ojos abiertos, el Che la seguía con la mirada por toda la lavandería. “Otros le tiraban su pelo medio crespo, y él no reaccionaba... Como él estaba descalzo le apreté el dedo gordo del pie y ni se movió. Después vi que su cuerpo estaba cocido y tenía unos moretones de las balas... y entonces entendí que no estaba vivo...”.

Si la revolución es el proceso de cuestionamiento y de destrucción de verdades establecidas, el seguimiento ciego de las frases y de los gestos personales de los líderes es un acto contrarrevolucionario. El pensamiento crítico no puede ser una moda, al igual que la conducta ética no debe ser un acto remunerado.

Con el pasar de los años y con el pasar de la generación de los que conocieron a Ernesto Guevara personalmente, existe el riesgo de que nuestra memoria se enfríe y las biografías oficiales nos dejen un retrato maquillado y muerto. Fidel Castro, como buen hombre prevenido que vale por dos, antes de morir, dejó un testamento que prohibía darle su nombre a las calles y plazas de Cuba, entendiendo que el sentido de su vida había sido otro. La historia del Che, al parecer, tuvo un ritmo que no dejó tiempo para pensar en la protección de su imagen, para cuidarla del secuestro que el enemigo hizo de ella, algo que no previó nadie en aquellos tiempos.

¿Y ahora, por qué el Che? ¿Cómo separamos hoy a ese ser humano de tanto bronce y tanto granito? ¿Cómo lo arrancamos de estas superestructuras que aplastan el aliento vivo del Che? La ‘memoria popular’ fácilmente se confunde con la mitología, y ahora menos que nunca necesitamos de mitos, necesitamos lo humano ¿Qué es lo que hoy tanto nos inquieta de su figura? ¿Solo su importante rol de dirigente político, sus convicciones antiimperialistas, su coherencia personal o sus talentos como comandante guerrillero? No lo creo.

Ernesto Che Guevara fue en la historia latinoamericana quien mejor nos explicó o, por lo menos, quien nos hizo entender que el único camino para hacer una revolución y cambiar la sociedad humana era construir un hombre nuevo.

La construcción de ese hombre nuevo es la primera y única condición para que llegue a ser posible un profundo cambio histórico. Ese Che humanista, que, desafiando todas las lógicas y absurdos de la lucha armada, de la sociedad capitalista que embrutece y lumpeniza al ser humano, siempre lograba hacer ver a los demás la luz y el fuego de otros tiempos. El Che, que, a pesar de las conveniencias tácticas y estratégicas, se negaba a disparar a los “soldaditos” enemigos, contra toda la lógica de la supervivencia guerrillera, insistía en buscar a la columna perdida de Joaquín, negándose a creer en su muerte. Unos años antes, en un medio hostil como fue el Congo, y bajo el mando de sus políticos corruptos, estuvo dispuesto a morir por la liberación de África. Previo a su viaje a África criticó a la Unión Soviética de principios de los años 60 por su confusión ideológica: “...al dogmatismo intransigente de la época de Stalin ha seguido un pragmatismo inconsistente...” y prediciendo la restauración del capitalismo en la URSS, vivió siempre probándose esta camisa del hombre nuevo, consecuente, exponiendo a las balas su propio cuerpo.

Cuando conocí en La Habana a su hijo mayor, Camilo, un gran ser humano que nos dejó hace poco más de un año, sentí algo muy extraño. En la oficina donde yo lo esperaba, entró una copia de su padre, un poco mayor, más rellena y pelirroja. Pero la mirada era la de las fotos que conocemos. Algún atavismo

religioso se removió en mí. Y aunque nunca me gustó tomarme fotos con los famosos, algún otro rudimento del hombre no-nuevo, me hizo proponerle que nos sacáramos una foto. “¿Será realmente necesario?”, me preguntaron los ojos del Che, y me dio vergüenza. El hombre nuevo no necesita fetiches.

Desde esta clarísima y muy alta vara del hombre nuevo me violentan mucho las imágenes y los retratos del Che en uniformes, pañuelos y avatares de tantos que lo utilizan como indulgencia para su propia pequeñez.

“

Es increíble la infinita capacidad que tiene este sistema para apropiarse de todo, penetrarlo y podrirlo todo desde dentro. Sobre el Che se escribieron miles de inventos y calumnias de todo tipo, pero siento que el mayor daño a su herencia y a su pensamiento lo ha hecho la banalización de su imagen, convirtiéndolo en un lugar común, en un cliché o en una marca registrada.

”

Para, un guerrillero que 300 soldados

de antes. Su cuerpo inmóvil, limpio de sangre e incluso bañado, ocupó un lugar privilegiado
cedaron tirados sus compañeros, los guerrilleros Willy (el boliviano Simón Cuba), y Chino (el
elita de La Higuera, sucios, deshechos, desfigurados por el horror de la muerte.

Los guerrilleros colombianos o palestinos con el Che en sus banderas poniendo bombas para matar civiles, los ejecutivos cubanos del turismo que bajo el retrato del Che exigen “regalitos” para “resolver”, jamás supieron nada del Che. La vida y la muerte del Che fue primero que nada para que esto dejara de ser posible. Lo central del Che es su definición de la necesidad del Hombre Nuevo, una idea que lo incluye todo. Si no construimos este hombre nuevo, nada tiene sentido, porque por nuestra experiencia histórica de los últimos años sabemos con qué facilidad y rapidez se reproduce el pasado, que fácil es controlar los medios, idiotizar a las masas y devolvernos a las cavernas. Las ideas del Che son la mirada hacia una dirección diametralmente opuesta a la tendencia masiva-oficial del pensamiento y, obviamente incomprendible para todos los creyentes en el sistema.

No estoy proponiendo aquí sustituir la creencia en el sistema por la de San Ernesto de La Higuera. Obviamente, no tengo cómo saberlo, pero pienso que al Che le molestaría muchísimo una cosa así, al igual que la pretensión de “ser como el Che”.

La tarea del hombre nuevo es mucho más difícil: es ser uno mismo cada día y cada minuto, limpiándonos de mentiras y pequeñeces que nos inculca el sistema para no dejarnos crecer. Crecer para llegar a ser cada uno de nosotros más grande “que 300 soldados” de los que mataron al Che, como le explicó a la niña Daisy Rosado su papá.



El conflicto entre Israel y Palestina puede llevar a la paz

EDUARDO J. VIOR

TÉLAM

La ofensiva de Hamas demuestra que, por un lado, los palestinos no pueden derrotar militarmente a Israel, pero también que el Estado hebreo no podrá imponerse a los primeros. Netanyahu puede beneficiarse coyunturalmente de la guerra, pero, si esta no se desborda, será la oportunidad para iniciar una negociación amplia y abarcadora.

En una sorprendente conjunción de incapacidad de la inteligencia israelí con una excelente coordinación de la resistencia palestina, las brigadas al Qassam del Movimiento de Resistencia Islámico Hamas y las al Quds (Jerusalén) de la Jihad Islámica propinaron este sábado la más estruendosa derrota que haya sufrido Israel en su historia.

Los milicianos ocuparon numerosas localidades del sur, tomaron rehenes y demostraron que pueden golpear a la potencia ocupante, sin que ésta lo pueda evitar. Por primera vez se confirmó que los palestinos no pueden derrotar militarmente a Israel, pero éste tampoco a ellos. Puede ser que el primer ministro Benjamin Netanyahu se beneficie coyunturalmente de algún tiempo de guerra, pero, si ésta no se desborda, será la oportunidad para iniciar una negociación amplia y abarcadora.

Este sábado a las seis de la mañana (hora local) Hamas y la Jihad Islámica iniciaron contra Israel la operación Batalla del Diluvio de Al Aqsa, lanzando más de 5.000 cohetes contra los asentamientos israelíes fronterizos con la Franja de Gaza y contra algunos suburbios de Tel Aviv. Fue una operación simultánea que incluyó el bombardeo con cohetes, la ruptura de la barrera fronteriza y el ingreso de patrullas motorizadas con milicianos armados que asaltaron una veintena de puestos militares (también varios comandos operacionales), capturaron personal y vehículos. También realizaron nunca vistos asaltos aéreos con parapentes ultralivianos y drones. Siempre hay francotiradores israelíes en una colina a menos de un kilómetro de la frontera. Esta vez no estaban. Llamativamente, los milicianos atacaron usando, entre otras, armas norteamericanas e israelíes que habían sido enviadas a Ucrania.

En su operación los palestinos ejecutaron con precisión a algunos altos oficiales de la inteligencia militar israelí, pero también sembraron el terror disparando a mansalva en las calles de los asentamientos atacados. Asaltaron una fiesta electrónica, mataron a varios participantes y se retiraron a la Franja llevándose a unos 150 rehenes.

El Gobierno israelí decretó inmediatamente el estado de guerra

y llamó a 300.000 reservistas a filas, decretó el bloqueo total de la Franja de Gaza (no entran agua, alimentos ni medicamentos) y comenzó a bombardearla masivamente. Según cifras que varían permanentemente, los ataques habrían matado a unos 800 israelíes. Por su parte, la Media Luna Roja da cuenta de la muerte de 2.400 civiles en la Franja de Gaza. No se sabe cuántos combatientes palestinos murieron.

Las milicias salidas el sábado a la mañana de la Franja de Gaza atacaron el sur de Israel en un amplio frente.

Probablemente, la ofensiva de las milicias islámicas haya tenido como objetivo, primero, impedir el acuerdo de paz en ciernes entre Israel y Arabia Saudita, en segundo lugar poner al descubierto la incapacidad de la inteligencia israelí para prevenir el ataque, agudizando así la crisis política que paraliza al país desde hace meses. Tercero, es parte también de la disputa con la Autoridad Palestina (sólo presente en Cisjordania) por el liderazgo sobre el conjunto de los palestinos, en la Franja de Gaza, en Cisjordania, dentro de Israel y en la diáspora. Finalmente, la operación intenta asimismo involucrar a Irán, a EEUU, a Rusia y a China en la búsqueda de un gran acuerdo regional de paz.

Hamas, junto con otras milicias que pueden unirse a la lucha, como Hezbolá en el Líbano, no están ni cerca de ser un rival militar para Israel. No obstante, el gobierno de Benjamin Netanyahu enfrenta ahora la crisis de seguridad más severa que ha vivido Israel en décadas, con la perspectiva potencial de tener que combatir a la vez en Líbano y Gaza, y afrontar un levantamiento en Cisjordania.

En Israel las imágenes del extraordinario asalto de Hamas han provocado un terremoto. Ha sido asombroso el colosal fracaso de la tan renombrada inteligencia, que no evitó que Hamas planificara y se armara para esta operación durante meses. Junto con la inteligencia de los agentes sobre el terreno, las comunicaciones en Gaza son monitoreadas, al igual que los movimientos de personas y vehículos en la frontera, con los sensores más avanzados del mundo. Israel lleva a cabo ataques aéreos regulares sobre el territorio de la Franja, para garantizar, dice su gobierno, que Hamas y la Jihad Islámica no acumulen armamento. Una campaña de asesinato selectivo de figuras militantes de alto rango supuestamente detectaría el mando y el control. No fue el caso.

Habrà que esperar, para tener serios análisis de inteligencia y saber qué falló en Israel y Estados Unidos. Las primeras evaluaciones creíbles, empero, apuntan a dos aspectos: la burocratización del análisis de inteligencia israelí y la confianza

ciega de los responsables estratégicos norteamericanos en la seriedad de su aliado.

A partir de la experiencia del último enfrentamiento con Hamas en 2021, el relevamiento de información israelí sobre la Franja de Gaza habría reposado casi exclusivamente en la inteligencia artificial (IA). El servicio de inteligencia habría organizado un gigantesco banco de datos que monitorea todas las comunicaciones de la Franja, pero la Resistencia Palestina engañó a la IA: habría mantenido una apariencia de comunicaciones, como para que los técnicos enemigos creyeran que estaban captando toda la información intercambiada allí, mientras que por otras vías (¿cuáles?) habría transmitido a sus cuadros las informaciones necesarias. Las operaciones engañosas como táctica militar tienen un sello típicamente ruso, pero no son los únicos.

La capacidad técnica, en tanto, es de indudable cuño iraní. Pero lo más grave es la burocratización de la inteligencia: como la IA sirvió en 2021, reposaron casi exclusivamente en ella. Esta falla revela la falta de inteligencia político-estratégica o –hipótesis de politólogo– quizás que la fractura político-ideológico-cultural de Israel dañó la comunicación entre la conducción política y los técnicos de la inteligencia. Cuando la conducción superior va por un lado y los conductores tácticos por el otro, nada puede funcionar bien.

Mucho peor es la confianza ciega que los planificadores de la estrategia mundial de Estados Unidos depositaron en la inteligencia israelí. “Medio Oriente es la región del mundo que menos trabajo me depara”, dijo hace apenas dos semanas Jake Sullivan, el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca que, a primera hora de cada mañana, se reúne con el Presidente para interiorizarlo de la situación de seguridad en todo el mundo. Se puede repetir el argumento politológico: la burocratización no es un defecto, sino el síntoma de una crisis profunda que no se manifiesta en la superficie. Después de décadas de rivalidad, desde hace unos tres lustros la inteligencia norteamericana se confía totalmente en la israelí, para evaluar qué pasa en Asia Occidental suponiendo que lo que durante 15 años funcionó bien debe seguir haciéndolo para siempre. Pero no es así.

¿Qué pasa ahora? El Gobierno israelí declaró formalmente que está en guerra. Netanyahu amenazó con reducir Gaza a escombros y dijo a sus habitantes que se vayan inmediatamente, aunque no está claro a dónde. Hay especulaciones de que Israel lanzará una ofensiva terrestre a gran escala contra la Franja. Pero ¿cuán efectivo será esto y cuál es el propósito final? La presencia en Gaza de tantos rehenes hace que un ataque terrestre total sea esta vez muy complejo. Siempre existe el peligro de que resulten heridos o muertos, si sus captores se ven sin salida. Por otra parte, las operaciones de fuerzas especiales representan una tarea sumamente desafiante, ya que los rehenes pueden estar retenidos en instalaciones sensibles como

hospitales. Y, suponiendo que Israel arrasa la Franja, ¿después qué? No habrá vencido a los milicianos y éstos volverán a atacar con cada vez más apoyo de la población palestina.

Los palestinos no tienen ninguna posibilidad de derrotar militarmente a Israel, pero éste tampoco puede aniquilar la resistencia palestina. Además, una ofensiva masiva de Israel en Gaza podría desbordar rápidamente en una guerra regional, incluyendo a Irán, y tentaría a Israel a usar sus armas atómicas.

La fractura sociocultural de la sociedad israelí condicionará las decisiones bélicas del Gobierno. La actual coalición es mucho más violenta y expansionista que cualquier otra anterior y puede tender más fácilmente a ampliar la guerra. Sin embargo, Netanyahu ya se ha mostrado antes prudente en sus apuestas militares y propongo a aplicar un enfoque más táctico y matizado con el respaldo de la jerarquía militar y de inteligencia que está muy alarmada por los desvaríos de ministros como el de Policía, Itamar Ben-Gvir.

El objetivo de Hamas no es ganar militarmente, sino involucrar a EEUU e Irán, pero también a Turquía, Arabia Saudita, China y Rusia en la búsqueda de una solución política. Ante la eventualidad de que el Primer Ministro quiera salvar el pellejo ampliando el escenario del conflicto, Egipto y Siria han movilizado a sus fuerzas armadas. No obstante, además de por el sentido de realidad del jefe del Likud, más allá de algunas escaramuzas con Hezbolá en la frontera libanesa, es improbable que la potencia protectora de Israel (EEUU) y su mejor interlocutor internacional (Rusia) le permitan avanzar más allá. La campaña para arrasar Gaza puede durar todavía dos semanas y causar decenas de miles de muertes, pero nadie cree que pueda acabar con los milicianos. En algún momento deberá detenerse y dar lugar a la política. En ese entonces Netanyahu deberá rendir cuentas y no es fácil que zafe de un voto parlamentario en su contra.

Como en todas las guerras, finalmente triunfa la voluntad colectiva mejor organizada. Como enseñó el General Perón, “organizar es unir voluntades conscientes para un objetivo común”. En esta coyuntura, la Resistencia palestina ha demostrado mayor voluntad de combate, claridad de objetivos y unidad de acción. Está mejor organizada, aunque con menos plata y menos aparato.

En esta crisis quedó demostrado que ninguno de los contrincentes puede vencer militarmente al otro. El camino para que inicien negociaciones de paz en serio, involucrando a todas las potencias regionales y extrarregionales, pero con autonomía de decisión para israelíes y palestinos, está expedito. Queda por superar el escollo de una eventual ampliación de la guerra. Esperemos que se logre pronto.



Caricatura global

